

# Chelkura

## OTROS NOMBRES

Sin información.

## PUEBLO

Mapuche

## ÁREA GEOGRÁFICA / REGIÓN

Surandina / Graneros, Región del Libertador General  
Bernardo O'Higgins, Chile

## ASIGNACIÓN CRONOLÓGICA

Sin asignación.

## PERIODO FASE

Sin asignación.

## DESCRIPCIÓN GENERAL

Pieza elaborada en un solo bloque de piedra clara y porosa. Corresponde a una figura humana esquematizada, con una gran cabeza, cuerpo ancho, plano y pequeñas piernas. En el rostro se observa la nariz unida a las cejas y al contorno de la cara. Los ojos son redondos en sobrerrelieve y con una concavidad al centro. Las piernas son cortas y los brazos insinuados a los costados. Esta forma se observa por las dos superficies de la pieza.

## DIMENSIONES

Alto: 23 mm; ancho: 176 mm; espesor: 64 mm; peso: 543 g.

## MATERIAL

Lítico.

## TÉCNICA UTILIZADA

Desbastado.

## ESTADO DE CONSERVACIÓN

Bueno. Pieza casi completa. En una de sus caras presenta marcas de tres golpes, en nariz, boca y pierna izquierda. Por la cara opuesta hay áreas fuertemente desgastadas, en boca-mentón, pierna izquierda y costado derecho del cuerpo.

## VOCES

En el contexto del proyecto "Archivo Razonado" (LDC 10554), que tiene como finalidad la elaboración de un catálogo razonado de la colección con una perspectiva intercultural, se trabajó con personas provenientes de comunidades mapuche. Con relación a las piezas líticas, se invitó al *longko* Alejandro Toro Huentecura, y acompañó en esta conversación Laura Ancavil Tropa. Se realizaron dos entrevistas el 16 y 17 de agosto de 2023. Con respecto a la tipología *chelkura*, se conversó lo siguiente:

AT: Yo pienso que eso es para ver pelotu [diagnóstico ceremonial] de los kutran [enfermedad] de mujer... porque así se usa.. eso podría ser. Los que tenía ese kimün [conocimiento] de pewütu [para diagnosticar]

LA: Püñeñelchefe [las parteras] es la que hacía el pewütu [diagnóstico] de la küdiñ [placenta].

AT: Para estudiar. Yo escuché también que antes hacían operaciones.. Operaban los lawentuchefe... [yerbateros]. Probablemente haya sido usado para hacer pelotu...

## N.º DE PIEZA 1923

Propietario anterior: Francisco Gacitúa.



LA: ¿De qué porte será el küdiñ?.. cuando ya se vacía el püchiche [bebé]. No ve que se reduce.. de la oveja. Quizás cabía aquí.. Tal vez era para guardarlo para hacerle pewütu. Una de las cosas que las papay püñeñelchefe que cuidan mucho.. en la actualidad, por ejemplo. Cuando yo era chica, las papay hacían de püñeñelchefe.. la limpieza era muy importante para ellas... Quizás, se usaba para hacer lawen [remedio preparado]. En esa época ya se usaba los lavatorios.. Se ponía agüita... Feyti triwe [laurel]... Se ponía agüita. Para bañar al püchiche ... es con triweko [agua de triwe]. Nacían y se bañaban los püchikeche (...) También se pudo haber usado para el trayenko. Nacen los püchikeche le dan agüita de inmediato.. Trayen.. Trayenko [agua de vertiente]. Tañi zügun neial [para hablar bien].

(...) *Chelkura*... mi abuela tenía *chelkura*. Pero nunca supimos, por esto que decía Laurita... la demonización (...) La *chelkura* la tenía en una caja y siempre la tenía envuelta como en paños de seda para ese efecto (...) Tenía harto *newen* porque ngillatuñmagekeel mu kay [porque era para hacer rogativa].

Alejandro Toro Huentecura

La *papay* dice que igual se podía dar este uso de la conexión con las malas energías (...) *Chem mütrümi ta ngillatun mu feymu akuy*. [Según lo que se llame en el *ngillatun*, llega].

Como parte (de ese) *wesha ngütram* que hay aquí en mi familia... que en este caso es una prima mía, mucho mayor, porque yo soy el último, el más chico de los hijos de los tíos...(..) Mi hermano mayor tendría 75 años. Todos son muy mayores. Una de mis primeras primas... que a esta altura debería tener 80 años, esa niña... fueron a jugar con estas *kura*... (*chelkura*) y esa niñita al día siguiente murió... Al poco tiempo murió la otra... Y entonces, de ahí es que viene esa lectura de ese *wesha dügu* (del *chelkura*).

Laura Ancavil Tropa

(...) Estos se presentaban en un *ngillatun* esta *chelkura* o era más bien de uso interno Yo sé que los *machi* usaban internamente eso. Nunca he visto, nunca he escuchado. Es muy en privado.

Y esto, en lo público... el *chelkura* en este último tiempo, creo que quedo con la sensación de haber escuchado a mi viejita, a mi viejito, a mi gente. Cuando le entregan ese *zügu* está en el último tiempo, por el hecho del poco uso, o el desuso... en el respeto, pero es un miedo instaurado. No propio del *kimün* antiguo. No era llegar y tenerlo. No era así que cualquiera pudiera tenerlo (la *chelkura*). Había que ser merecedor de tener esto, buscar esto. Porque esto iba pasando. *Püllü Machi pikey che, amuy, anüley ñi püñeñ mew, feychi perimontun, feychi püllü. Lakey ta Machi pikey, welu lakelay ta püllü. Turpu. lay. Turpu*. [Esto es del espíritu del *machi*, va, se asienta ese espíritu en el *machi*, ese *perimontun*, ese espíritu. El *machi*, como persona, muere, pero su espíritu jamás morirá.

Alejandro Toro Huentecura

Con respecto a la agencia de las piedras, el sonido y los aerófonos antiguos, Alejandro Toro dice:

*Mongey, chacha. Mongey. ¿Fey, tunten che kuyfi mew ngillatukey tüfachi pifüllka, chachay? ¿Tuntent mongen kelluy? ¿Tuntent trawün mew kellukey tüfachi pifüllkatun, chachay? Feymew mongelepáy. (...) Iñche ka mongelepán pichiñ. Ka ayüwleken. Rumeñma po, chachay. Femngechi amuyiñ. "Femngechi nga mongeley ta kura" pikey ta che "femngechi mongey ta iñchiñ. Femngechi mongey ta iñchiñ mew ta tüfachi kura*. [Están vivas, viven. ¿Cuánta gente, en el pasado remoto, realizó rogativas con las *pifüllka* de piedras, hermano? ¿En cuántas vidas ayudó? ¿En cuántas reuniones ayudó con el sonido de *pifüllka*, hermano? Por eso es que aquí están vivas, así como nosotros estamos vivos. Estoy muy feliz por esto.

Por eso vamos. Por eso la gente dice: “Las piedras siguen estando vivas”, “siguen estando vivas con nosotros”].

También refuerza el carácter vivo de las piedras sonoras en distintos contextos:

*Taiñ ngillatun mew. Feychi kutran mew kafey müley tüfachi pifüllka. Itrofill kura ta mülekey. Kuyfi mew niekefuy... feyentulekey ta che fey ta kura mew. Fewla nga müte feyentukelay kimnolu ta iñchiñ.* [En nuestro *ngillatun*, en las desgracias, también están estas *pifüllka* de piedras. De todo tipo de piedras existen. Antiguamente se tenían. La gente sigue creyendo en las piedras. Solo quienes no conocen de este saber, no creen.

El *longko* Alejandro Toro entrega la siguiente reflexión sobre la antigüedad y poder de las piedras:

Claro, entonces si nosotros tenemos, supongamos, 10 000 años aquí. Entonces, esto seguramente esto pasó... porque esto pasaba de mano en mano, como estas *pifüllka*. Porque pasa de mano en mano. Y esa forma está. Se hereda. Entonces esto, llegó a estar como está es porque alguien la fue heredando. Entonces esto, si la encontraron hace 200, pero tiene 5000 años. Entonces en esos 4000 años de trayectoria que tiene, esto es el *kimün* lo que va representando. Finalmente, en el *düngu* mapuche. En el hablar, en el cantar, en el llorar, en la pena va quedando. Entonces esto permite hacer eso. Seguramente es como un libro. Seguramente es como un texto... hoy día que podamos re-leer, pero claro no es tan nítido como la escritura, pero al final es *kimün* lo que pervive.

Por último, con respecto a los aerófonos, y a propósito de las *pifüllka* de piedra, Alejandro Toro se refiere a quienes las confeccionan:

Por ejemplo, los que hacen *pifüllka*. Hay gente que tiene ese don. Dice la gente: tiene ese *newen*. Y tiene una connotación distinta en esos contextos. Entonces, en el caso de esto, yo miraba la *pifüllka* (...).

## BIOGRAFÍA DE LA PIEZA

### Información institucional

El propietario anterior de esta pieza, antes de que ingresara al Museo Chileno de Arte Precolombino, fue Francisco Gacitúa.

### Circulación en exposiciones

2008. Esta pieza formó parte de la muestra “Mapuche”, desde el 15 de abril al 15 de junio, en Beijing, China. Más información: <https://precolombino.cl/wp/archivo-audiovisual/exposicion-mapuche/>  
<https://www.mapuche.info/news/merc080413.html>

2009. Esta pieza formó parte de la muestra “Mapuche: semillas de Chile”, exhibida desde el 29 de mayo al 21 de agosto del 2009 en Bogotá, Colombia. Más información: <https://www.banrepcultural.org/exposiciones/mapuche-semillas-de-chile>

2011. Esta pieza formó parte de la muestra “Mapuche: Semillas de Chile”, enviada al Museo Etnográfico de Varsovia, realizada desde febrero a junio de 2011, en Varsovia, Polonia.

2011-2012. Esta pieza forma parte de la muestra “Mapuche: Semillas de Chile”, enviada al Museo Helinä Rautavaara, Helsinki, Finlandia, desde junio del 2011 a enero del 2012. Más información: <https://precolombino.cl/wp/museo/noticias/la-cultura-mapuche-se-instala-en-varsovia/>

2012. Esta pieza fue parte de la exhibición “Mapuche: semillas de Chile”, en el Museo SIIDA, en Inari, norte de Finlandia, entre febrero del 2012 y junio del mismo año.

2012. Esta pieza fue parte de la exhibición “Mapuche: Semillas de Chile”, expuesta en el Museo Las Américas en Madrid, entre el 12 de junio al 23 de septiembre de 2012. Más información: <https://www.cultura.gob.es/museodeamerica/exposiciones/exp-temp-historico/mapuche.html>

2014-2024: Esta pieza forma parte de la exhibición permanente del Museo Chileno de Arte Precolombino, en la sala "Chile antes de Chile".

### **Circulación en publicaciones**

Pieza publicada en *Chile antes de Chile*. Guía de Sala. Museo Chileno de Arte Precolombino 2013: “Figura humana bifronte”, p. 78.

Publicado en *Mapuche, semillas de Chile*. (Chileno de Arte Precolombino y Banco de la República 2009, p. 38.

### **Proyectos relacionados**

Sin proyectos relacionados.

## **DOCUMENTACIÓN BIBLIOGRÁFICA**

Dada las características antropomorfas con que estos objetos acostumbran a describirse, su tipología en *mapudungun* se conoce *chelkura*, es decir, “piedra con forma de persona”. El nombre de “che-” es común a otros objetos con apariencia humana. Como señala De Augusta (1934): “La palabra chel se deriva de gente, persona y figura como elemento de combinación en los sustantivos de chel-mamüll (los palos plantados en las sepulturas antiguas), chel-cruz (la parte superior de estos palos que presenta cara de gente con sombrero puesto), *chelkantu* o *chelkünu* (el espantajo)” (s.p.). De esta manera, por añadidura, “chelkura”, resulta de la combinación entre chel (apariencia de persona), y kura (piedra), por ende, “piedra con forma humana”.

En general, estas representaciones antropomorfas se observan en *kitra* (pipas), *piloilo* (silbato de piedra) y *pifüllka* (silbato de madera), *chelmamüll* (postes funerarios con apariencia de persona), *chelkantu* o *chelkünu* (esculturas pequeñas) y, en escasas ocasiones, en morteros. Sin embargo, las investigaciones que se refieren a las *chelkura* como tales, son aún escasas.

Una de las primeras monografías específicas dedicadas a estos objetos singulares fue realizada por R. Philippi (1886). El autor da cuenta de un hallazgo de una figura de piedra, realizado en la cordillera de la Costa valdiviana, y que denomina bajo la figura de “ídolo”:

El año pasado un natural de la subdelegación de Cuncos, que quiso hacer una roza de un monte tupido, en el cual nadie ha penetrado hasta ahora, encontró en medio del bosque, en una champa, un ídolo de piedra que representa una forma humana desnuda (Philippi 1886, p. 5).

Además, el autor destaca la falta de información que hasta el día de hoy persigue con estos objetos. “Nadie tenía la más remota idea de que sus antepasados habían tenido y adorado ídolos, pero el figurín les parecía a todos ser una cosa particular, muy preciosa y digna de cierta veneración” (Philippi 1886, p. 5).

Un aporte importante del escrito de Philippi es que, gracias a las averiguaciones que haría Fray Bernardino de Castel Términi, misionero de la zona, y al testimonio que él recogió de José Domingo Ancacura (Ranco), se indican algunos usos de estos *chelkura*:

En una gran planicie que tenían el propósito elevaban un árbol de canelo de tres a cuatro metros de elevación, que coronaban con flores y laureles, y después de estar todo preparado se dirigía la procesión a la gruta o cueva, donde está depositado el ídolo, de donde con grande aparato y veneración se colocaba en una vajilla de plata y se llevaba para colocarlo en la parte superior de un árbol. Después de estas ceremonias principiaban las víctimas [animales], cuya sangre se derramaba al pie del árbol en honor a Dios (Philippi 1886, p. 7).

Hacia la primera mitad del siglo XX, Gualterio Looser dedica dos escritos a las figuras antropomorfas halladas en el sur de Chile, particularmente en la zona de extensión del mundo mapuche. En el primero indica: “Los araucanos modernos no esculpen la piedra y los objetos antiguos de este

material descubiertos en el Sur, seguramente sólo en parte pequeña han sido hechas por este pueblo” (Looser 1919-1929, p. 27).

Posteriormente, señala el nuevo hallazgo de una piedra con características antropomorfas, esta vez, encontrada en Quemchi, en la isla de Chiloé. El autor indica: “Los rasgos de la estatua son algo convencionales; pero dentro del “estilo” adoptado por su artífice son sumamente correctos y bien proporcionados, revelando una destreza que no es común en trabajos parecidos de los indígenas del sur de Chile” (Looser 1932, p. 90).

Otra mención sobre los *chelkura* se encuentra en los textos recopilados por Bertha Koessler entre 1920 y 1965, en la zona de Argentina, luego de la “Conquista del Desierto”. A partir del Parlamento que tiene Chacayal contra Francisco Moreno en Quemquentreu en 1876, según los testigos, se menciona la desgracia que fue haber presenciado la destrucción de un *chelkura* que, según el testimonio, se vinculó con la llegada del Francisco Moreno. Entre las tragedias que ocurrieron durante su presencia se cuenta que

Un *chelkura*, un hombre de piedra, cayó de la planicie alta, donde había estado siempre el santo hombre de piedra, importante en las fiestas religiosas de abajo. Lo encontraron más tarde en el río, pero estropeado. La parte de arriba, la cabeza, nunca se encontró. ¿Cuándo hubo antes una desgracia tan grande en la tribu? ¿Cómo puede este ser, creado por el Grande del cielo, andar de noche sin cabeza; ese, ¿que no hace daño, que siempre ha sido piedra? ¿Cómo va a vivir sin cabeza? Mucho mal ha traído este uinka (Koessler-Ilg 2006, p. 218).

El hallazgo de piezas antropomorfas se ha observado también en contextos arqueológicos. Dillman Bullock (1970), da cuenta del ingreso de tres piezas con estas características provenientes de Angol y la cordillera de Nahuelbuta. El rostro de las figuras antropomorfas posee un diseño bastante distintivo que consiste en cejas que están en continuidad con la frente y con la nariz, y resaltan por el bajorrelieve realizado por quien trabajaba estas piezas (Bullock 1970). Además, el autor indica la forma en que probablemente pudo haber estado dispuesta:

Por la manera en que fueron hallados, no podemos asegurar la posición exacta en que se encontraron. Se sabe de seguro que la estatua de dos cabezas estaba recostada de espaldas a juzgar por la marca que le hizo el arado (Bullock 1970, p. 91).

Sobre otro hallazgo realizado en la zona, en Nahuelbuta, Bullock proporciona detalles que esclarecen un poco más acerca de la confección de estos objetos:

Es indudable que el escultor ha encontrado una plancha de piedra del tamaño más o menos deseado para su trabajo y le ha dado su forma actual desgastándola con otra piedra más dura. En seguida hizo su escultura dejándola en la forma en que la tenemos. El trabajo principal ha consistido en desgastar la piedra bruta con regularidad, dejando en relieve la nariz unida con las cejas que se continúan con la frente (Bullock 1970, pp. 94-95).

Con respecto a estos objetos líticos, y junto al estudio de urnas funerarias, el autor propone una tesis que señala que estos provendrían de una cultura pre-mapuche, a la que denominaría “cultura kofkeche”. Esta tesis, sin embargo, no tendría tanto alcance en contraste con nuevos hallazgos e investigaciones y críticas posteriores (Aldunate, en Navarro y Espinoza 2001, pp. 167-172).

Por otro lado, al referir la continuidad y pervivencia de estos objetos antropomorfos en contextos de comunidades mapuche, Bullock señala una crónica sobre el hallazgo de un *chelkura*. El testimonio es extenso:

Un caballero que visitó el Museo hace varios años, al ver la estatua sencilla hallada en El Vergel, nos contó que él había visto otra muy parecida en la región de Cura Cautín. Esta fue hallada en el campo por unos obreros agricultores que la llevaron muy contentos a su casa donde la guardaron con cuidado. Pero tiempo después se enfermaron casi todas las personas que vivían en la casa. La culpa de su desdicha la echaron al “mono”, como ellos llamaban a la estatua. Para librarse de ella la regalaron a un vecino quien la recibió con mucho agrado. Luego se enfermaron también los habitantes de esta otra casa, seguramente por albergar el “mono”. Entonces al pobre mono lo arrojaron al río y así terminaron las enfermedades y también el “mono” (...) La ignorancia, la superstición y la creencia de que los objetos hechos de piedra o madera, en forma de ser humano, puedan hacer bien o mal a las personas que los guardan, impiden muchas veces que estos

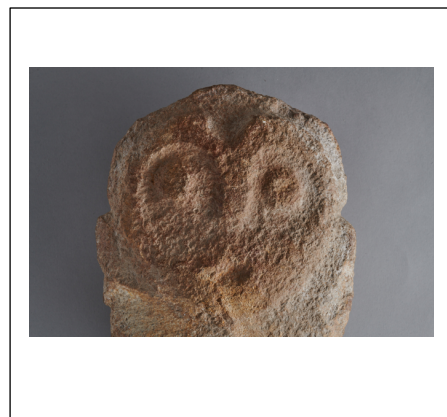
documentos históricos arqueológicos lleguen al poder de los que realmente conocen su valor histórico y científico verdadero (Bullock 1970, pp. 96-97).

Este último comentario contrasta con los planteamientos advertidos por Menard (2018), que releva la agencia que en torno a las piedras las comunidades mapuche le otorgan a estos objetos y que concluye a partir de distintos testimonios revisados en fuentes –como la famosa piedra de *Kallfükura* o de Aburto Panguilef– como también, a informaciones recogidas de sabios mapuche sobre las *toki kura*, las clavas y las figuras antropomorfas. El autor indica:

En dos ocasiones el longko Vicente Huenupil planteó el problema de que la piedra es más que una piedra. Primero dijo: «esto no solo es una piedra, este viene con un ser y con un conocimiento, con una fuerza» y, más adelante, «porque ese no es un kura, ese es un ngen, es un espíritu que en la vista de uno se ve como kura» (Menard 2018, p. 8).

Por último, es necesario señalar que, con relación a los usos, técnicas y manufacturas que pudieron tener estos *chelkura*, en contextos mapuche, ya para la época de 1970 eran una actividad menos recurrente, tal como lo señala Castro Gatica (1976):

En la actualidad, la escultura lítica es escasa; sólo se observan representaciones antropomorfas: rostros y cuerpos humanos simplificados, esculturas que se objetivan en un bloque con la técnica de la talla directa. Los ejemplares que representan la figura humana con las piernas separadas no son muy comunes. Existe un mayor número de esculturas lítico-antropomorfas en las cuales las extremidades superiores e inferiores se insinúan mediante un suave bajorrelieve del bloque esculpido (p. 22).



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, P. y P. Espinoza (2001). *Dillman S. Bullock: el naturalista de la Araucanía*. Universidad Austral de Chile.
- Augusta, F. de (1934). *Lecturas Araucanas*. Padre de las Casas: Imprenta San Francisco.
- Bullock, D. (1970). La cultura kofkeche. *Boletín de la Sociedad Biológica de Concepción*, 43(1), 1-204.
- Castro, O. (1976). *Escultura Mapuche*. Temuco: Universidad Católica de Temuco.
- Koessler-Ilg, B. (2006). *Cuenta el pueblo mapuche*. Volumen 1: Tradiciones. MN Editorial.
- Looser, G. (1919-1929). La representación de figuras humanas y de animales por los araucanos. *Boletín del Museo Nacional de Historia Natural*, (12), 25-41.
- Menard, A. (2018). *Sobre la vida y el poder de las piedras: Newenke kura en el Museo Mapuche de Cañete*. Colecciones Digitales, Subdirección de Investigación, Servicio Nacional del Patrimonio Cultural.
- Philippi, R. (1886). Aborígenes de Chile: artículo sobre un pretendido ídolo de ellos. *Anales de la Universidad de Chile*, pp. 5-9.